

UNIDAD I INTRODUCCION

1.1. INTRODUCCIÓN

El embarazo es una de las experiencias más importantes en la vida de las mujeres y su entorno familiar, tratándose de una etapa de vital importancia que en la mayoría de las ocasiones es sinónimo de felicidad y plenitud, aunque hay que tener en cuenta que también existen vivencias de mujeres cercanas que atravesaron por traumas, pérdidas o muertes maternas, que en muchas ocasiones pueden proyectar en la gestante una percepción negativa de esta etapa. (SALUD MATERNA)

La gestación, además de ser un estado fisiológico de la mujer, es un periodo en que la embarazada tiene que adaptarse a los nuevos cambios tanto físicos y emocionales como también pueden ser la nueva imagen corporal o los sentimientos encontrados que, por un lado, hacen sentir a las mujeres la ilusión de tener un hijo y, por otro, presentar miedo a no desarrollar la capacidad de ser madre. (sCIelo, 2021)

Al igual que el embarazo, el parto también es un proceso fisiológico, pero este también es un proceso que genera muchas dudas y miedos que ocasionan mucho estrés, generando preguntas como ¿que pasara durante el trabajo de parto?, ¿Cuánto durara el trabajo de parto?, ¿será doloroso?, ¿Mi hijo se encontrara saludable?, ¿saldremos bien ambos? Y hay que añadir que cada mujer tiene diferentes circunstancias personales.

Con respecto a los cambios después del parto, la madre inicia una nueva etapa que se la denomina puerperio, en la que ocurren una serie de particularidades a nivel físico y emocional que precisan una serie de conocimientos y habilidades, además el nacimiento de un hijo o hija representa un importante cambio en distintos aspectos de la vida de la mujer y de su pareja, si cuenta con una.

Todo el panorama supone que puede generar distintos estados emocionales, sentimientos y percepciones según la experiencia, las habilidades y la forma de ser de la persona para afrontar las situaciones nuevas, en todos los niveles tanto familiar, pareja, amistades, laboral y de ocio, estando en función de lo que se espera de ella.

Considerando que la tasa de mortalidad maternal en Latinoamérica llega a 830 mujeres por complicaciones relacionadas con el embarazo o el parto diariamente y al año

llegarían a ser alrededor de 303.000 muertes de mujeres gestantes como también en el parto o después de él. Prácticamente todas estas muertes se producen en países sub desarrollados y dentro de ellos esta Bolivia, y nuestra sociedad acepta de manera muy natural la muerte de madres y niños que llegan a no pensar en un nombre para el niño hasta que haya sobrevivido un cierto tiempo. En la Ciudad de Tarija existen vivencias emplazadas en estadísticas de la mortalidad de 170 mujeres durante el embarazo, 120 durante el trabajo de parto, Pos Parto 132 y cesáreas de 143. Abortos Espontáneos de 1,420 (muertes prenatales) y 126 nacimientos de hijos muertos. Que en la mayoría de ellas podrían haberse evitado.

Por lo tanto, para disminuir la mortalidad y morbilidad es necesario implementar dentro de los servicios sanitarios una cartera de servicios específica enfocada en la educación, prevención, y estimulación para que la maternidad y paternidad puedan ser vividas de una forma más sana y plena posible.